



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 30 - Edición N° 1375 - 9 de Septiembre de 2021

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Marcelo Capello, Laura Caullo y Agustín Cugno

Una economía que difícilmente aporte electoralmente y que después de las elecciones necesitará revisar algunas políticas

En Foco 1 –Jorge Vasconcelos, Guadalupe Gonzalez y Marcos O´Connor

Construcción para arriba, autos para abajo y mercado interno en una meseta, las tendencias de nivel de actividad del tercer trimestre

En Foco 2 – Laura Caullo y Azul Chincarini

El dato regional de la semana:

Elecciones 2021: ¿Cuánto dinero recibe de la nación cada provincia en planes sociales respecto a sus necesidades?

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:**5*****Una economía que difícilmente aporte electoralmente y que después de las elecciones necesitará revisar algunas políticas***

- La masa de ingresos fijos de las familias registraría en noviembre un nivel 1,5% inferior al del segundo semestre de 2020. El monto de ingresos fijos de las familias del primer semestre de este año se ubicó 7% por debajo del de igual período de 2009 y es también inferior en 18% al de 2013, años en los que el oficialismo nacional perdiera en elecciones legislativas. Para este indicador se computan el número de personas involucradas y los montos de sus respectivos ingresos, considerando salarios, jubilaciones y planes sociales
- Para agosto de 2021, el Índice de confianza en el consumidor (ICC) está 7,6% debajo del máximo registrado en el gobierno de Alberto Fernández, en enero de 2020. En comparación contra otros años de elecciones legislativas, el ICC está 11 puntos por debajo de 2013 y 1 punto por debajo de 2009. Respecto al índice de confianza en el gobierno (ICG), se encuentra apenas por debajo de 2013 (0,1 pp menos) y algo por arriba de 2009 (0,5 pp.)
- En lo referente a la obra pública, en 2021 el gasto en inversión real directa a precios constantes muestra una recuperación versus 2020, pero se encuentra 26% por debajo de las legislativas de 2017, y es inferior en un 24% y un 17 % respecto de los guarismos de 2013 y de 2009
- La actividad económica desestacionalizada, para junio de 2021, se ubica un 24% por encima del mínimo de 2020 (abril). Sin embargo, es inferior en un 8% al promedio 2011-2019. En comparación con otras elecciones, la actividad económica está 9,1% por debajo de 2017 y también de 2013, pero 11% por encima de 2009
- Se construye un índice ad-hoc, procurando medir la evolución de seis variables relevantes de empleo y actividad, como promedio simple, y se fija la base 100 en 2005. Se tiene que en dos años en los que el índice cayó, el oficialismo perdió la elección (2015 y 2019). En otras dos ocasiones, en que el índice subió en el acumulado de dos años, pero de forma moderada, en 2013 el oficialismo perdió y en 2017 ganó. A su vez, en las 3 ocasiones en que el índice económico aumentó más de 10 % en los dos años previos a la elección, en dos ganó el oficialismo (2007 y 2011) y en otra perdió (2009). Por supuesto, existen variables no económicas que inciden en la decisión de voto, como podría ser el caso en 2021 de los efectos de la pandemia por COVID-19, las políticas públicas desplegadas y la percepción de la situación que tengan los votantes
- Si el resultado electoral de 2021 resultara poco satisfactorio para el actual gobierno nacional, y se decidiera por una política fiscal aún más expansiva, claramente las consecuencias serán una inflación más alta (mayor emisión) o una deuda remunerada cada vez mayor del BCRA, que a mediano o largo plazo también terminaría en mayor inflación
- En cambio, si el resultado electoral en 2021 deja entrever una probabilidad alta o media de permanencia en el poder en 2023, en el oficialismo podría existir una reacción hacia la moderación en la política económica, buscando cerrar rápido un acuerdo con el FMI, lo que implicaría una política fiscal y monetaria más parecida a la del primer semestre de 2021 que al segundo, y se buscaría corregir algunas variables desalineadas, aunque sea parcialmente, pensando en tomar aire y ganar tiempo para una nueva política expansiva apuntando a los comicios de 2023

En Foco 1:**20*****Construcción para arriba, autos para abajo y mercado interno en una meseta, las tendencias de nivel de actividad del tercer trimestre***

- La recaudación de impuestos asociados al mercado interno registró mejoras suaves hasta febrero y una aceleración fuerte con pico entre marzo y abril de este año, para ingresar desde mayo en una etapa de amesetamiento que llega hasta agosto inclusive. Así, el último dato se ubica 4,4% por encima del cuarto trimestre de 2020, medido en pesos constantes
- En el caso de la venta de vehículos cero km, la serie desestacionalizada por IERAL muestra caída respecto de fin de 2020 y primeros meses de 2021. De este modo, el patentamiento de cero kilómetro en agosto fue 20,6% inferior al del promedio de los meses de setiembre a noviembre de 2020
- El ISAC, en la medición desestacionalizada por el INDEC, refleja un pico en enero (respecto del cuarto trimestre de 2020), 8,7 % por encima de esa referencia, para declinar hasta un piso en mayo, 2 % por debajo de la base. Sin embargo, el rebote posterior, de junio y julio, ha sido significativo, posiblemente reflejando no sólo los incentivos de privados por la brecha cambiaria, sino también el vuelco de recursos presupuestarios hacia obra pública, en función del proceso electoral de setiembre y noviembre. Así, el dato de julio se ubica un 7,7 % por encima del cuarto trimestre de 2020 y un punto porcentual por debajo del pico de enero
- En lo que hace a la actividad manufacturera, desde enero el Índice de Producción Industrial (IPI) fluctúa en su medición desestacionalizada en un nivel entre 3 y 5 puntos porcentuales por encima del cuarto trimestre de 2020, unificando y promediando mayo/junio, para normalizar estadísticamente el impacto de las restricciones de la última semana del primero de esos dos meses. Así, el dato de julio refleja un nivel de actividad manufacturera un 5,3 % por encima del cuarto trimestre de 2020. Desde este punto de vista, el IPI tampoco escapa a la tendencia de "amesetamiento" detectada en el indicador vinculado a la recaudación de impuestos
- Comparando con 2019, el año previo a la pandemia, la recaudación impositiva asociada al mercado interno cayó en términos reales un 5 % y un 6,5% en julio y agosto de 2021 con respecto a iguales meses de dos años atrás, pero hubo subas de similar orden de magnitud para el caso de los despachos de cemento, la actividad de la construcción y la producción industrial. En cambio, el patentamiento de vehículos se diferencia en forma marcada con aquellos comportamientos, ya que julio y agosto de este año reflejan caídas de 33,7% y de 28,2 % respecto de iguales meses de 2019

En Foco 2:

26

El dato regional de la semana: Elecciones 2021: ¿Cuánto dinero recibe de la nación cada provincia en planes sociales respecto a sus necesidades?

- De enero a agosto del presente año la Nación destinó \$63.972 millones en Gastos Sociales dirigidos al Trabajo (0,2% del PIB) y \$281.322 millones en programas de Promoción y Asistencia Social (0,7% del PIB) dentro de los cuales se encuentra el plan Potenciar Trabajo, el cual liquidó en lo que va del año un monto de \$114.408 millones (0,3% del PIB)
- Considerando el dinero de órbita nacional destinado a las provincias en conceptos de Gastos Sociales para la promoción del Trabajo, más el programa Potenciar Trabajo, una persona con dificultad laboral, es decir, ocupada en la informalidad o desocupada, hubiera recibido en el mes de agosto una cuantía promedio de \$3.069 que corresponden a \$1.156 de Gastos Sociales para el Trabajo y \$1.913 de Plan Potenciar. CABA podría otorgarle a cada persona de su jurisdicción en dificultad laboral \$13.134 y Jujuy \$4.705. Mientras, Santa Fe, Córdoba, Mendoza y La Pampa podrían conceder menos de mil pesos a cada persona en dicho estado con el dinero recibido por nación

- Se registró un total de 905.565 personas beneficiarias de los Programas Nacionales de Empleo y del programa Potenciar Trabajo en el cuarto trimestre 2020, lo cual equivale a una cobertura del 8,8% de las personas con dificultad laboral en Argentina. Jujuy es la provincia que mayor cobertura posee (19,5%) con una importante participación del Plan Potenciar Trabajo (16,5%)
- Los desembolsos de agosto 2021 en planes de Promoción y Asistencia Social equivalen a otorgar \$2.411 a cada una de las 19 millones de personas en condición de pobreza. CABA se ubica en la cima del ranking debido a que es la jurisdicción con menos pobres en Argentina, por lo que podrían recibir \$11.008 por persona en dicha situación. Bajo esta métrica Córdoba (\$1.358) y La Pampa (\$1.366) fueron quienes recibieron una menor cantidad de dinero por persona en tal condición

Editorial

Una economía que difícilmente aporte electoralmente y que después de las elecciones necesitará revisar algunas políticas

Marcelo Capello, Laura Caullo y Agustín Cugno

- La masa de ingresos fijos de las familias registraría en noviembre un nivel 1,5% inferior al del segundo semestre de 2020. El monto de ingresos fijos de las familias del primer semestre de este año se ubicó 7% por debajo del de igual período de 2009 y es también inferior en 18% al de 2013, años en los que el oficialismo nacional perdiera en elecciones legislativas. Para este indicador se computan el número de personas involucradas y los montos de sus respectivos ingresos, considerando salarios, jubilaciones y planes sociales
- Para agosto de 2021, el Índice de confianza en el consumidor (ICC) está 7,6% debajo del máximo registrado en el gobierno de Alberto Fernández, en enero de 2020. En comparación contra otros años de elecciones legislativas, el ICC está 11 puntos por debajo de 2013 y 1 punto por debajo de 2009. Respecto al índice de confianza en el gobierno (ICG), se encuentra apenas por debajo de 2013 (0,1 pp menos) y algo por arriba de 2009 (0,5 pp.)
- En lo referente a la obra pública, en 2021 el gasto en inversión real directa a precios constantes muestra una recuperación versus 2020, pero se encuentra 26% por debajo de las legislativas de 2017, y es inferior en un 24% y un 17 % respecto de los guarismos de 2013 y de 2009
- La actividad económica desestacionalizada, para junio de 2021, se ubica un 24% por encima del mínimo de 2020 (abril). Sin embargo, es inferior en un 8% al promedio 2011-2019. En comparación con otras elecciones, la actividad económica está 9,1% por debajo de 2017 y también de 2013, pero 11% por encima de 2009
- Se construye un índice ad-hoc, procurando medir la evolución de seis variables relevantes de empleo y actividad, como promedio simple, y se fija la base 100 en 2005. Se tiene que en dos años en los que el índice cayó, el oficialismo perdió la elección (2015 y 2019). En otras dos ocasiones, en que el índice subió en el acumulado de dos años, pero de forma moderada, en 2013 el oficialismo perdió y en 2017 ganó. A su vez, en las 3 ocasiones en que el índice económico aumentó más de 10 % en los dos años previos a la elección, en dos ganó el oficialismo (2007 y 2011) y en otra perdió (2009). Por supuesto, existen variables no económicas que inciden en la decisión de voto, como podría ser el caso en 2021 de los efectos de la pandemia por COVID-19, las políticas públicas desplegadas y la percepción de la situación que tengan los votantes

- Si el resultado electoral de 2021 resultara poco satisfactorio para el actual gobierno nacional, y se decidiera por una política fiscal aún más expansiva, claramente las consecuencias serán una inflación más alta (mayor emisión) o una deuda remunerada cada vez mayor del BCRA, que a mediano o largo plazo también terminaría en mayor inflación
- En cambio, si el resultado electoral en 2021 deja entrever una probabilidad alta o media de permanencia en el poder en 2023, en el oficialismo podría existir una reacción hacia la moderación en la política económica, buscando cerrar rápido un acuerdo con el FMI, lo que implicaría una política fiscal y monetaria más parecida a la del primer semestre de 2021 que al segundo, y se buscaría corregir algunas variables desalineadas, aunque sea parcialmente, pensando en tomar aire y ganar tiempo para una nueva política expansiva apuntando a los comicios de 2023

La economía de un país no transcurre en forma aislada de la situación política, sino que existe una fluída interacción entre economía y política. Para comprender dicha relación, hay que prestar atención especialmente a dos presunciones:

- Los votantes son personas interesadas en su propio bienestar, pero tienen “memoria corta” a la hora de votar, pues le influyen más los hechos ocurridos cerca de las elecciones, que los lejanos a ellas.
- Los políticos no son personas interesadas sólo en el bienestar general, sino que al igual que los votantes, también privilegian sus intereses personales y partidarios. Por ejemplo, pueden tomar decisiones que resultan favorables en el corto plazo, antes de la próxima elección, pero no necesariamente en el largo plazo, especialmente si el “largo plazo” resulta después de la próxima elección, y especialmente si se trata de una situación cuyos efectos se percibirán cuando el que toma la decisión ya no estará en gobierno.

Como es conocido, la situación de la economía puede influir sobre los resultados de las elecciones. Dado lo anterior, suelen existir estrategias económicas de las administraciones de gobierno para llegar mejor posicionados a los comicios, aunque se trate de estrategias que no resulten necesariamente sostenibles en el tiempo, y requieran posteriores ajustes (por el actual gobierno o el próximo).

Pero, además, los resultados de las elecciones pueden afectar la marcha de la economía, ya sea por reacciones en los mercados (cambiario, acciones, bonos, etc.) o por cambios que se decidan en la misma política económica.

Las reacciones de los mercados ante los resultados electorales se producen en función de lo que se espera ocurra con la economía y la política económica tras los comicios, salvo que

esos efectos ya se hubieran “descontado” previo a la elección, si su resultado era muy previsible.

En cambio, las reacciones de política económica post elecciones pueden ser de dos tipos, según el resultado electoral y el tiempo que falta para los próximos comicios. Aplicado a la realidad argentina, sería lo siguiente:

- Si como consecuencia de las PASO y/o las elecciones de noviembre próximo, en el oficialismo nacional consideran que tienen pocas chances de retener el poder en los siguientes comicios generales, pueden “salir a quemar las naves” en materia económica, con políticas muy expansivas, que apunten a revertir la situación política, o en su defecto, a dejar una mala herencia al próximo gobierno, que se supone sería de la oposición. Esta reacción de política económica podría ocurrir tanto entre las PASO de septiembre y la elección general legislativa de noviembre, como luego de la elección de noviembre;
- Si tras las elecciones de noviembre próximo, en el oficialismo nacional consideran que tienen probabilidad alta o media de retener el poder en la elección de 2023, podrían existir cambios en la política económica que apunten a acomodar (al menos parcialmente y no necesariamente con un shock) algunas variables desequilibradas (ejemplo, tipo de cambio oficial, tarifas), que den aire para desarrollar una nueva política expansiva más cerca de la próxima elección, la que se considera más importante, pues define la nueva administración de gobierno.

¿Cómo puede aportar la economía al resultado electoral en 2021?

La situación de la economía puede influir sobre el resultado electoral, especialmente lo ocurrido en el período cercano a la elección, a través de la evolución de algunas variables más ligadas al bienestar de corto plazo de los votantes, como podrían ser las siguientes:

- El poder adquisitivo de la población que vive de ingresos fijos, que son la mayoría de la población; es decir, trabajadores formales e informales, jubilados y beneficiarios de planes sociales;
- La disponibilidad de crédito para consumo;
- La confianza del consumidor o percepción de los ciudadanos sobre el gobierno;
- La inversión ejecutada por el sector público, al ser un gasto con efectos muy visibles para los votantes;
- La actividad general de la economía

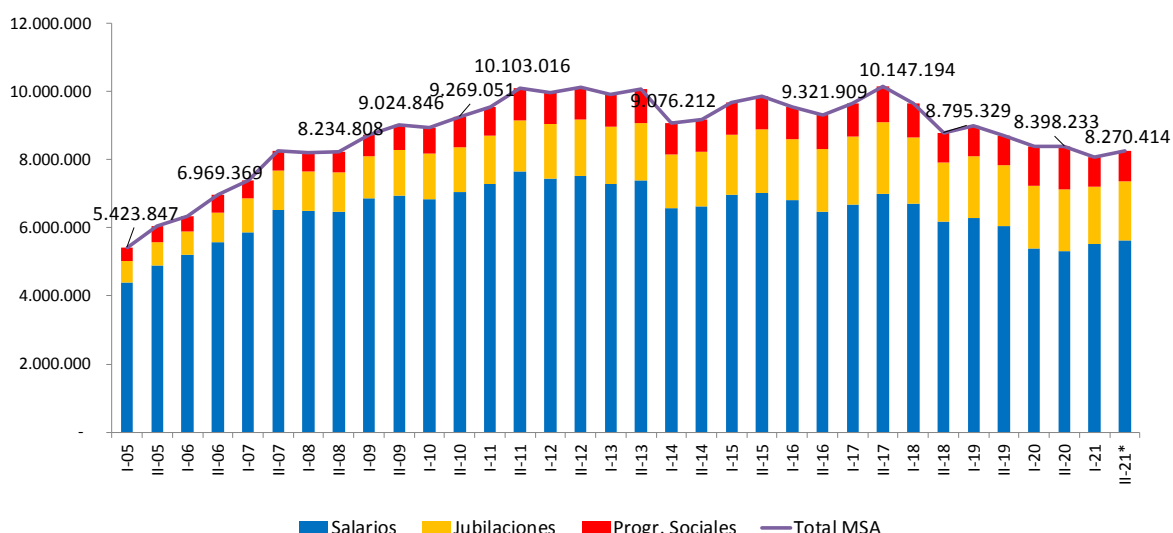
A continuación, se analiza brevemente lo ocurrido desde 2005 con las mencionadas variables, de probable impacto electoral.

La masa de ingresos fijos de las familias (salarios, jubilaciones y planes), sobre la cual influye tanto la evolución de los valores monetarios como de la cantidad de personas involucradas, en el primer semestre del 2021 ha perdido 3,7% de poder adquisitivo respecto al mismo periodo de 2020. Si existe una leve recuperación en la última mitad del año, el poder adquisitivo a la hora de votar en noviembre se ubicaría un 1,5% menor que en segundo semestre de 2020).

En comparación al nivel observado en los primeros semestres de los anteriores años eleccionarios, la masa real de ingresos fijos de cara a las elecciones 2021 se ubica un 49% por encima del nivel observado en el año 2005; aunque 7% por debajo del nivel alcanzado en el año 2009 y también 18% por debajo de 2013, en que perdió el oficialismo nacional las elecciones legislativas.

Evolución de la masa real de ingresos fijos (asalariados, jubilados y beneficiarios de planes sociales)

En millones de \$, a valores del 1er semestre 2021



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Min de Trabajo. Min. Hacienda, ANSES e INDEC.

La masa salarial de los trabajadores aumentó con relación a los meses de confinamiento, existiendo en la actualidad 19 millones de personas ocupadas (1,9 millones de trabajadores más que durante el primer semestre de 2020). No obstante, la evolución del salario no corrió la misma suerte y volvió a perder contra la inflación. De acuerdo al índice de salario publicado por INDEC, a junio de 2021 la variación interanual del nivel general de salarios fue del 43%, mientras la inflación resultó del 50%.

La tasa de empleo ha recobrado los niveles pre-pandemia, cercana al 42% de la población, valor semejante al observado en los anteriores años electorales. Sin embargo, la dinámica salarial resulta más errática: en 2009 el nivel general de salario se incrementó en promedio 19%, mientras la inflación arrojó una variación promedio interanual por encima del 14%.

La situación en las elecciones de 2013 ya reflejaba una pérdida del salario real, suba salarial del 25% contra la inflación que trepaba un 27%.

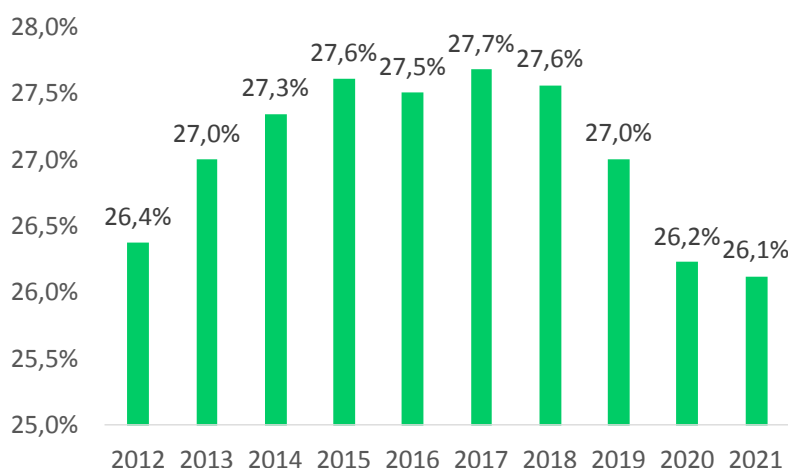
En lo referido a planes sociales, en 2020 se otorgaron diferentes medidas transitorias en el marco de la emergencia sanitaria producto de la pandemia, por ejemplo, los pagos del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que fueron discontinuadas en 2021. A nivel nacional, el monto real destinado a personas en condición de vulnerabilidad resulta en 2021 un 41% superior a 2009, pero 8% inferior al gasto real en planes sociales del año 2013. Cabe señalar, que la realidad actual en términos del porcentaje de la población sumido en situación de pobreza dista de las anteriores elecciones: en 2009 el 28% de la población era pobre, en 2013 el 25%, mientras que, en la última medición disponible, la del segundo semestre de 2020, el 42% de la población argentina se encontraba en esa situación.

Respecto a la masa de ingresos previsionales, se observa una reducción real del 8% interanual en 2021. Producto de una reducción en la cantidad de jubilados y pensionados (40 mil beneficiarios menos que en la primera mitad de 2020) y que sus haberes han menguado en términos reales, luego que en 2020 se optara por una regla discrecional de actualización que licuó la evolución de los haberes más elevados. Si la comparación se efectúa contra 2009, la masa previsional de los adultos mayores es un 35% más favorable. Si se compara 2021 versus 2013, la situación actual resulta un 1% más favorable que en dicho año.

En cuanto a la inserción laboral de los trabajadores, se observa un deterioro en el acceso a puestos registrados. En relación a otros años de elecciones legislativas, el porcentaje de la población que goza de un empleo registrado en 2021 es inferior (26,1%) al guarismo de las elecciones de 2013 (27%) y 2017 (27,7%).

En particular, se aprecia una reducción del 6% en el empleo asalariado formal en el sector privado, respecto a la situación que exhibía en 2017 y 4% inferior a la cantidad de puestos privados formales de 2013. Sin embargo, en simultáneo se evidencia un incremento en el empleo público combinado con una cantidad ascendente de monotributistas (16,6% y 15,6%, respectivamente, en comparación con 2013).

Empleo registrado en % de la población total

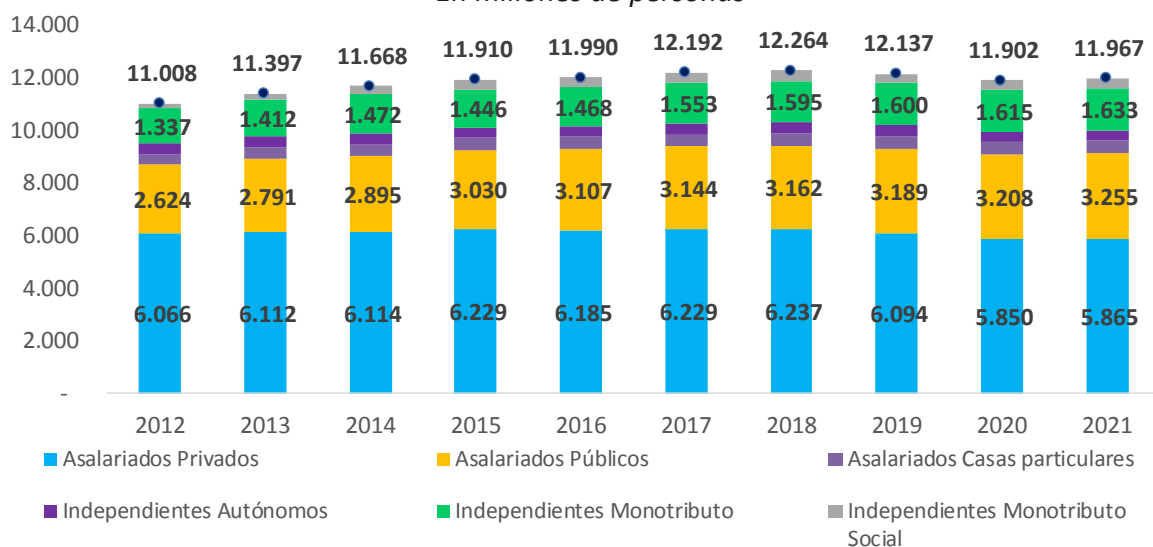


Nota: datos hasta junio 2021

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Ministerio de Trabajo de la Nación e INDEC

Trabajadores registrados según modalidad ocupacional principal

En millones de personas



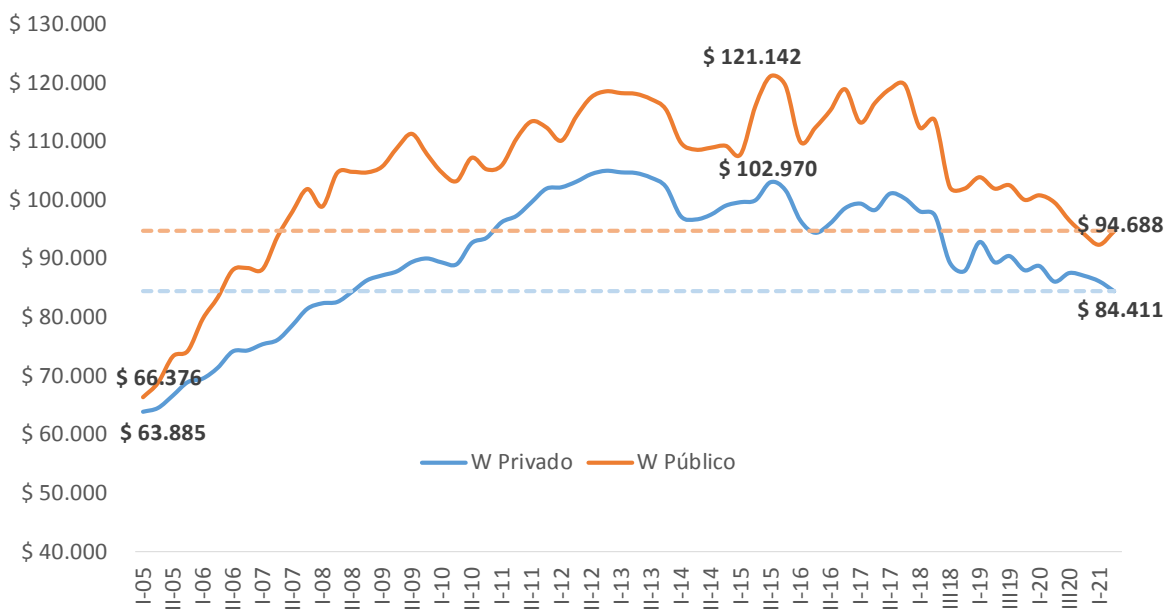
Nota: datos hasta junio 2021

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Ministerio de Trabajo de la Nación.

En igual sentido, la evolución del salario real muestra una tendencia erosiva desde el tercer trimestre 2015, con salarios públicos en niveles superiores que el salario privado registrado. En 2021 el salario real se ubica por debajo de los guarismos observados desde el año 2008 en adelante.

Evolución salario real público y privado registrado

A precios de II Trim. 2021



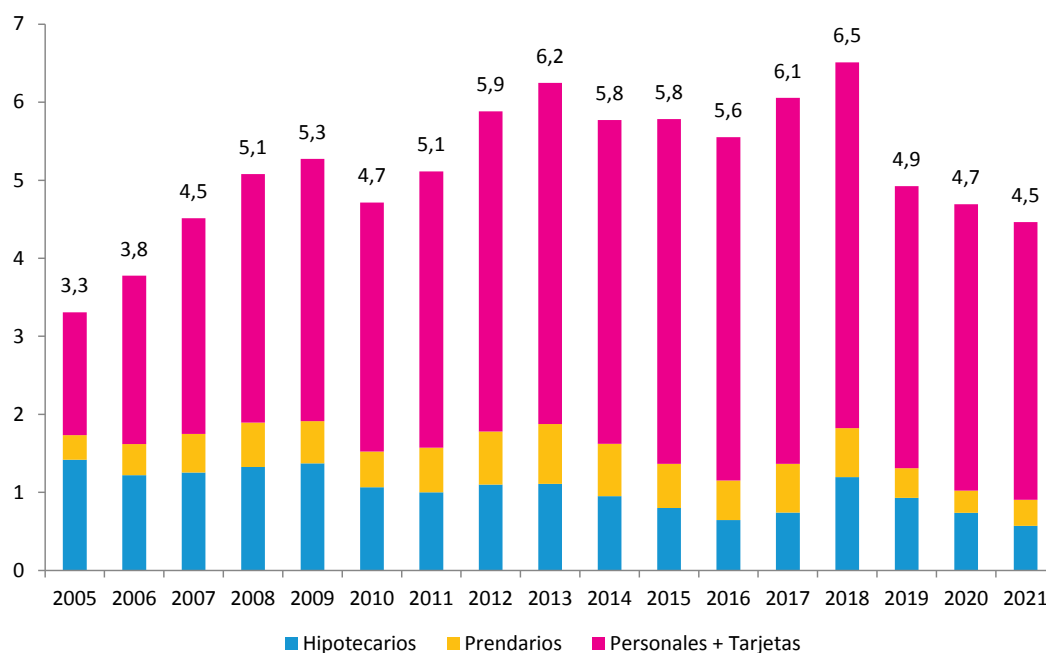
*Año 2021 estimado

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MECON, Ministerio de Trabajo de la Nación, INDEC e IPC combinado

El crédito al sector privado resulta equivalente a 4,5% del PIB en 2021, solamente superior a los guarismos observados en 2005 y 2006, dentro del período analizado. Se trata de una variable que no beneficiará electoralmente al oficialismo nacional en los comicios de 2021.

Crédito al sector privado

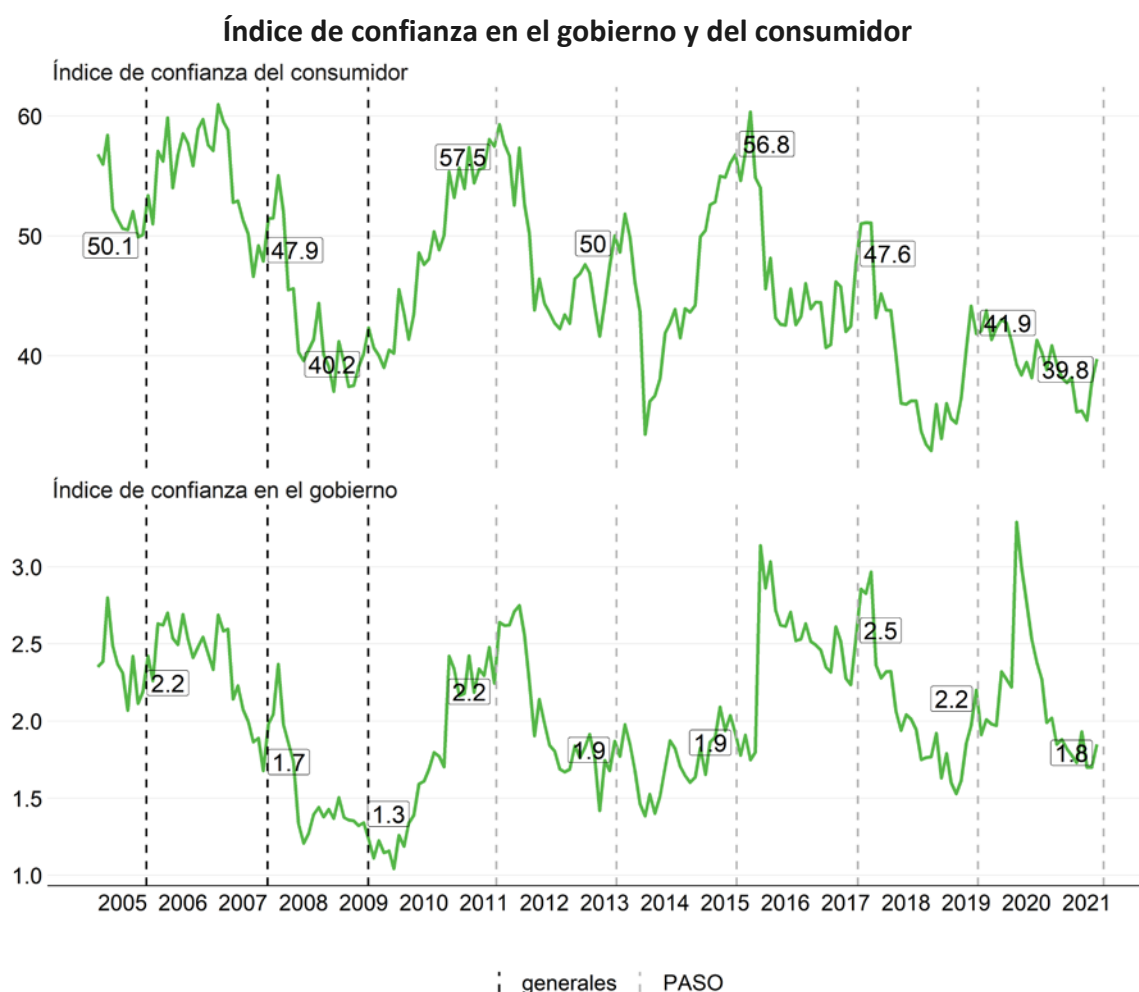
(promedio anual, en porcentaje del PIB)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del BCRA

Para agosto de 2021, el Índice de confianza en el consumidor (ICC) está 7,6% debajo del máximo registrado en el gobierno de Alberto Fernández, en enero de 2020. En comparación contra otros años de elecciones legislativas, el ICC está 11 puntos por debajo de 2013 y 1 punto por debajo de 2009.

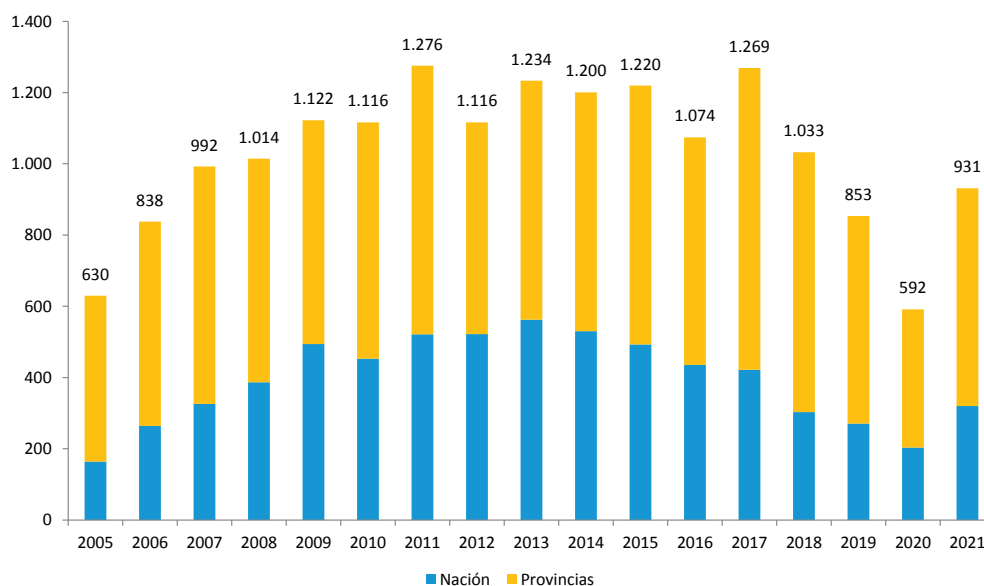
Respecto al índice de confianza en el gobierno (ICG), se ubica en 2021 muy por debajo (-43%) del máximo observado en abril de 2020, en el segundo mes de cuarentena por la pandemia de COVID-19. Por otra parte, dicho índice se encuentra apenas por debajo de 2013 (0,1 pp menos) y bastante por arriba de 2009 (0,5 pp. por encima).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de la Universidad Torcuato Di Tella

En lo referente a la obra pública, en 2021 el gasto en inversión real directa a precios constantes muestra una recuperación versus 2020, pero un 26% por debajo de las legislativas de 2017, 24% por debajo de las de 2013 y 17% por debajo de las de 2009. Solo se encuentra por encima de la legislativa de 2005 (40% más).

Nación y Provincias: Inversión real directa (En miles de millones de pesos constantes de jul-21)

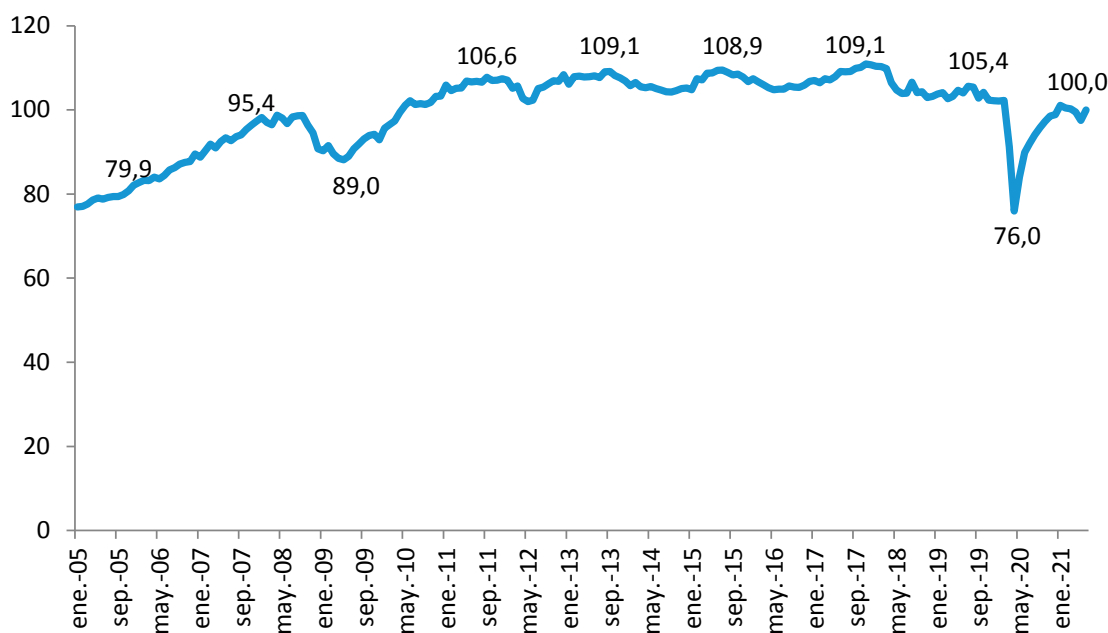


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del Ministerio de Economía y estimaciones propias

La actividad económica desestacionalizada, para junio de 2021, se ubica un 24% por encima del mínimo de 2020 (abril). Sin embargo, está posicionada alrededor de 8% por debajo del promedio 2011-2019. En comparación con otras elecciones, la actividad económica está 9,1% por debajo de 2017, 9,1% debajo de 2013 y 11% por arriba de 2009.

EMAE desestacionalizado

(Base: junio-21=100)

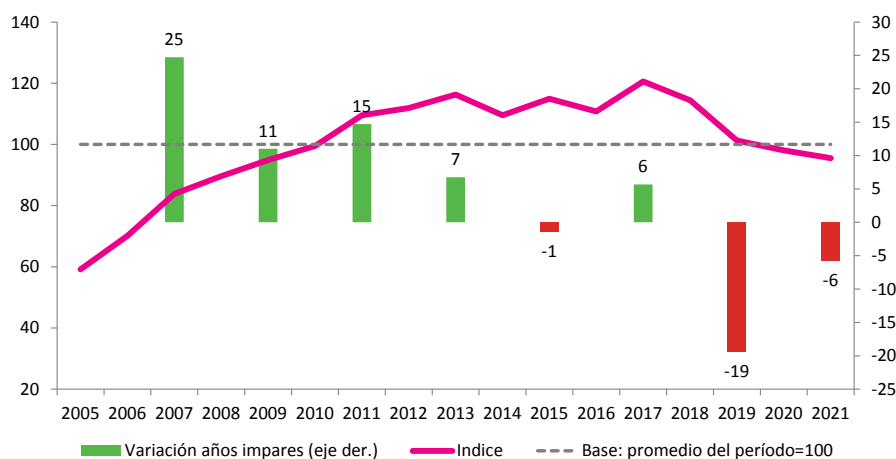


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del INDEC

Tras comentar brevemente la evolución de las variables económicas que pueden incidir sobre el resultado electoral, se construye un índice para medir la evolución del conjunto de seis variables, como promedio simple de cada serie con base 100 en el año 2005. También se presentan las variaciones bianuales de dicho índice, para captar la dinámica en el año electoral y el precedente.

Índice de variables económicas que inciden sobre los votantes

(Base: promedio 2005-2021=100)

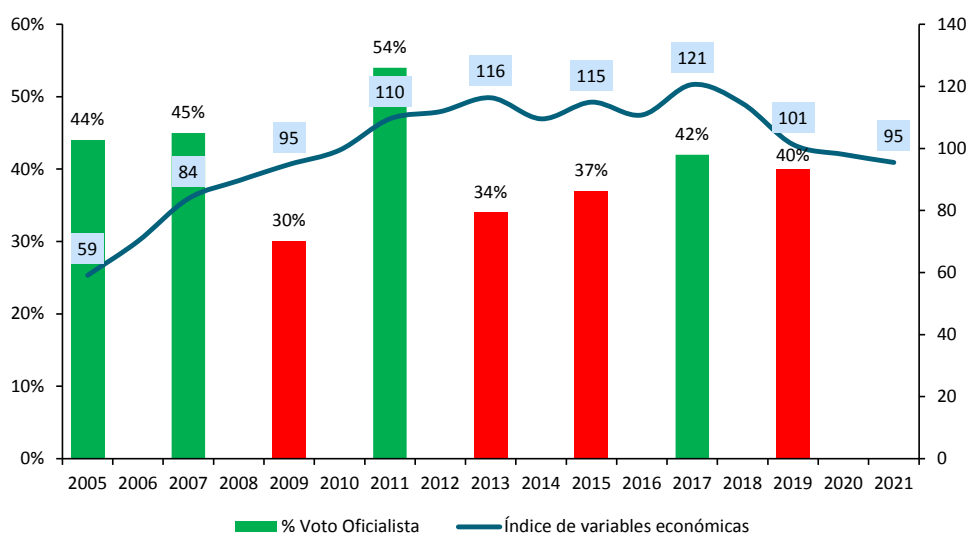


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a estimaciones propias

En los gráficos que siguen se expone el % de votos obtenido por el oficialismo de turno en las elecciones legislativas desde 2005 en adelante, con barras en color verde (si ganó el oficialismo la elección) o color rojo (si perdió el oficialismo). Además, se agrega el índice resumen de variables económicas que pueden incidir sobre el % de votos cosechado por el oficialismo.

Índice de variables económicas y porcentaje de voto oficialista

(2005 - 2021)



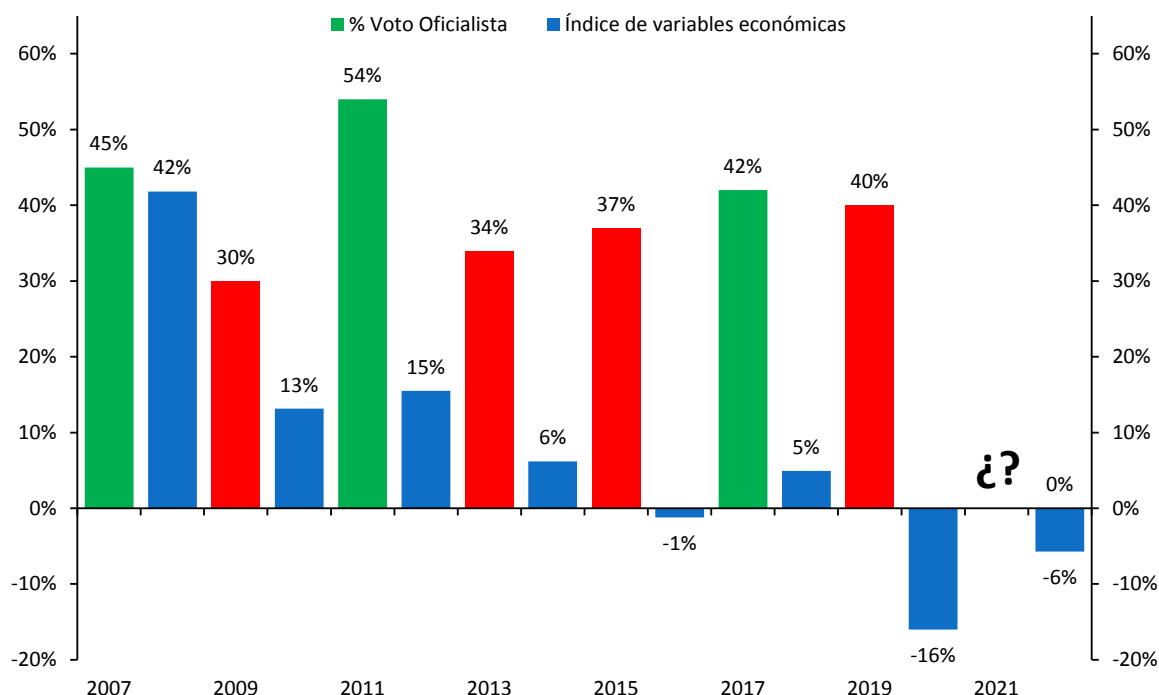
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a estimaciones propias

En el próximo gráfico se expone el % de votos logrado por los oficialismos desde 2007 hasta 2019 (barra verde si el oficialismo ganó y roja si perdió), y las barras azules muestran la variación acumulada por el índice resumen de variables económicas desde la anterior elección (es decir, capta la evolución del índice en el año electoral y el anterior). Se concluye que en las dos ocasiones en que el índice resumen cayó, el oficialismo perdió la elección (2015 y 2019). En otras dos ocasiones en que el índice subió en el acumulado de dos años, pero levemente (menos del 10%), en 2013 el oficialismo perdió y en 2017 ganó, mientras que en las 3 ocasiones en que el índice económico aumentó mucho en los dos años previos a la elección (más del 10%), en dos ocasiones ganó el oficialismo (2007 y 2011) y en otra perdió (2009).

En 2021, el índice económico exhibe una baja para el acumulado de 2020-2021, lo que en principio no ayudaría al resultado electoral que obtenga el actual oficialismo. Se debe advertir, por supuesto, que existen variables no económicas que inciden en la decisión de voto, como podría ser el caso en 2021 de los efectos de la pandemia por COVID-19, las políticas públicas desplegadas y la percepción de la situación que tengan los votantes.

Variación de índice de variables económicas y porcentaje de voto oficialista

(verde si ganó oficialismo y rojo si perdió)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a estimaciones propias

¿Cómo puede afectar el resultado electoral a la economía?

Como se adelantó, los resultados de las elecciones pueden afectar la marcha de la economía, ya sea por reacciones en los mercados (cambiario, acciones, bonos, etc.) que producen efectos positivos o negativos en la economía o por cambios que se decidan en la misma política económica.

Las reacciones de los mercados ante los resultados electorales se producen en función de lo que se espera ocurra con la economía y la política económica tras los comicios, salvo que esos efectos ya se hubieran “descontado” previo a la elección, si su resultado era muy previsible. En este sentido, la especulación de los mercados sobre lo que ocurra con la política económica post elecciones se centrará en el “período 1”, posterior a las PASO y hasta los comicios de 2023, y lo que pueda ocurrir en el “período 2”, luego de diciembre de 2023. El período 1, a su vez, implica dos subperíodos: un “subperíodo 1.A”, entre las PASO y las elecciones de noviembre de 2021, y un “subperíodo 1.B”, entre las elecciones de noviembre de 2021 y los comicios de 2023.

Si bien existen planteos respecto a que los mercados reaccionarían favorablemente frente a un resultado electoral en 2021 que permita vislumbrar un cambio de administración en 2023, no hay que perder de vista que también influirá la forma en que reaccione la política económica e institucional si el resultado electoral de 2021 resulta por debajo de las expectativas oficiales. Si la reacción oficial se encamina hacia una política fiscal cada vez más expansiva, que eleve el déficit primario de 2021 arriba del 4% del PIB, y no deje lugar a un déficit descendente en 2022 (que permita ir a un superávit en 2023), podría generar en los mercados la percepción que aún con un cambio de administración en 2023, ésta tendría una situación muy compleja por resolver.

Como se dijo, las reacciones de política económica post elecciones pueden ser de dos tipos, según el resultado electoral y el tiempo que falta para los próximos comicios:

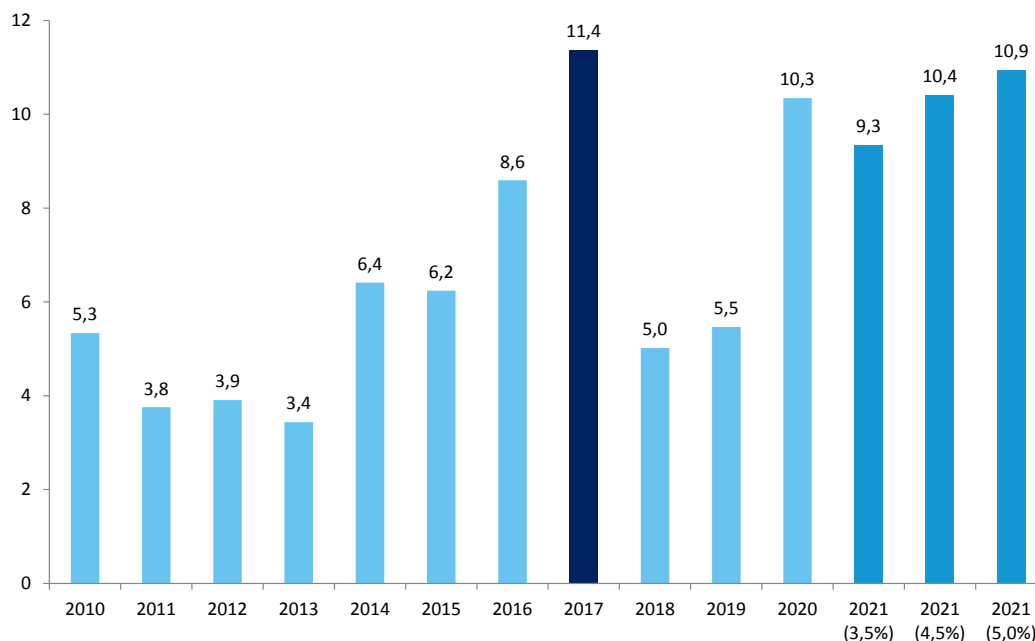
- Si como consecuencia de las PASO y/o las elecciones de noviembre próximo, en el oficialismo nacional consideran que tienen pocas chances de retener el poder en los siguientes comicios generales, podría decidirse “quemar naves” en materia económica, con políticas fiscales (y monetarias) muy expansivas, que apunten a revertir la situación política, o en su defecto, a dejar una mala herencia a la próxima administración. Esta reacción de política económica podría ocurrir tanto entre las PASO de septiembre y la elección general legislativa de noviembre (subperíodo 1.A), como luego de la elección de noviembre (subperíodo 1.B), aunque principalmente en el primero;
- Si tras las elecciones de noviembre próximo, en el oficialismo nacional consideran que tienen una probabilidad alta o media de retener el poder en la elección de 2023, en el subperíodo 1.B podrían existir cambios en la política económica que apunten a acomodar (al menos parcialmente y no necesariamente con un shock) algunas variables desequilibradas (ejemplo, tipo de cambio oficial, tarifas), para

lograr “aire” para desarrollar una nueva política expansiva más cerca de la próxima elección, la que se considera más importante, pues define la nueva administración de gobierno.

Si el resultado electoral de 2021 resultara poco satisfactorio para el actual gobierno nacional, y se decidiera por una política fiscal aún más expansiva que lo que viene aconteciendo en el segundo semestre de este año, claramente las consecuencias serán una inflación más alta (mayor emisión) o una deuda remunerada cada vez mayor del BCRA, que a mediano o largo plazo también terminaría en mayor inflación. Por ejemplo, si en lugar de un déficit primario de 3,5% del PIB, a fin de 2021 el déficit primario fuera de 5,0% del PIB, y el Tesoro lograra un rollover de deuda el resto del año similar al alcanzado en agosto último (98%), entonces los pasivos remunerados del BCRA se acercarían al 11% del PIB a fin de año, que se compara con el máximo de 11,4% observado en 2017, el máximo anterior y previo a la crisis “licuadora” de 2018.

Lo anterior en el caso que el BCRA se pusiera como meta no exceder de 50% de aumento interanual de la base monetaria a diciembre próximo. La alternativa sería un menor aumento de pasivos remunerados, lo que supondría que la base monetaria subiría adicionalmente, metiendo más presión a la brecha cambiaria y la inflación en el corto plazo.

Posible evolución de pasivos monetarios remunerados del BCRA en función del déficit del SPN para 2021 y de un aumento de la BM no mayor al 50%¹
(En porcentaje del PIB)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a la Secretaría de Finanzas, BCRA y estimaciones propias

¹ Asume rollover del 98% de acá a fin de año y que el BCRA esteriliza lo necesario para que la base monetaria se incremente 50% i.a. en diciembre.

En cambio, si el resultado electoral en 2021 deja entrever una probabilidad alta o media de permanencia en el poder en 2023, en el oficialismo podría existir una reacción hacia la moderación en la política económica, buscando cerrar rápido un acuerdo con el FMI, que implicaría una política fiscal y monetaria más parecida a la del primer semestre de 2021 que al segundo, y se buscaría corregir algunas variables desalineadas, aunque sea parcialmente, pensando en tomar aire y ganar tiempo para una nueva política expansiva apuntando a los comicios de 2023.

Respecto a las variables desalineadas, en 2021 se tiene, por ejemplo, un tipo de cambio real multilateral un 28% inferior al de 2007, un año que podría tomarse como conveniente para realizar comparaciones en tal sentido. Luego de las elecciones, en este escenario moderado habrá interés para recuperar el TCR multilateral, aunque la velocidad con que se lo haga dependerá básicamente de la evolución de las reservas de libre disponibilidad del BCRA. Si como está ocurriendo en los últimos días dichas reservas caen, durante un período extenso que podría llegar hasta abril de 2022, y a partir de enero se encuentran en niveles muy bajos, podría derivar en la necesidad de un salto discreto en el tipo de cambio nominal a inicios de 2021, para luego seguir con las minidevaluaciones diarias.

En cambio, si los precios internacionales de las exportaciones locales siguen acompañando y el drenaje de reservas entre septiembre 2021 y abril 2022 resulta poco importante, hasta que se vuelvan a incrementar con la cosecha de mayo-junio del año próximo, en el gobierno se verán tentados a incrementar las minidevaluaciones diarias del tipo de cambio tras las elecciones de noviembre, pero sin saltos discretos importantes.

Por supuesto, la brecha cambiaria actual resulta insostenible para pensar en una economía más sana y con posibilidades de crecer a largo plazo, por lo que debería ser otro problema a considerar por la política económica post electoral, si se impone la mirada moderada dentro del gobierno.

El nivel de reservas de libre disponibilidad le pone un tope a las posibilidades de expansión económica. La recuperación está condicionada a que las reservas no decaigan, lo que requiere expandir las cantidades exportadas, o que se mantengan altos los precios de las exportaciones argentinas, como ocurrió en 2021². La expansión en las cantidades resultará difícil con las actuales condiciones de competitividad cambiaria y estructural y de brecha cambiaria. Mientras que esperar a que los precios de las exportaciones se mantengan muy altos para que lubrique una expansión de la actividad interna luce muy arriesgado, dada la volatilidad que caracteriza a dichos precios.

Está claro que las tarifas se hallan nuevamente atrasadas, aunque no tanto como en 2015 (en electricidad cubren un 37% del costo, frente a 14% en 2015 y 64% en 2019). En el escenario moderado habría que esperar alguna recomposición de tarifas o que no sigan

² Aunque si la política fiscal y monetaria resultan muy expansivas, se requerirá que los precios de las commodities sean aún más altos.

perdiendo frente a los costos, no así en el escenario en que el oficialismo decide una política muy expansiva para revertir los votos perdidos.

Variables claves para seguir después de las elecciones

Año	Reservas netas (U\$S M, metod. FMI) <i>A diciembre de cada año ⁽¹⁾</i>	TCR oficial multilateral (2021=100) <i>A agosto de cada año</i>	Brecha cambiaria (%) <i>A agosto de cada año</i>	Tarifa electricidad como % del costo <i>Anual ⁽²⁾</i>	Inflacion interanual (%) <i>Julio</i>	Cuenta corriente externa (% del PIB) <i>Anual ⁽³⁾</i>	Resultado primario (% del PIB) <i>Anual</i>	Pasivos monetarios remunerados BCRA (U\$S millones) <i>A fin de período ⁽⁴⁾</i>
2005	24.997	143	0,0%	73,2%	9,58%	2,44	3,4%	11.126
2007	41.554	140	0,0%	37,1%	12,5%	2,02	2,9%	17.400
2009	35.199	135	0,0%	31,2%	14,2%	2,17	1,4%	14.400
2011	33.834	110	0,0%	18,1%	21,0%	-1,04	0,2%	19.010
2013	16.846	86	58,8%	23,9%	30,5%	-2,19	-0,7%	17.661
2015	-1.446	71	64,0%	14,3%	29,3%	-2,78	-3,8%	28.566
2017	27.937	83	0,0%	48,4%	24,8%	-4,85	-3,8%	64.555
2019	12.085	114	0,0%	64,4%	53,8%	-0,82	-0,4%	19.892
2021	6.099	100	83,5%	36,8%	51,8%	0,96	-3,5%	40.883
Variación 2021-2007 ⁽⁵⁾	-85,3%	-28,4%	83,49	-0,30	39,32	-106,54	-6,37	135,0%

Fuente: IERAL de Fundación mediterránea en base a INDEC, FMI, BCRA, CAMMESA. ⁽¹⁾ 2021: a julio, ⁽²⁾ 2021: enero-julio, ⁽³⁾ 2021: últimos 12 meses hasta el primer trimestre, ⁽⁴⁾ 2021: Al 31 de agosto, ⁽⁵⁾ los que tienen “%” son variaciones porcentuales, mientras los que no, son variaciones en puntos porcentuales

En Foco 1

Construcción para arriba, autos para abajo y mercado interno en una meseta, las tendencias de nivel de actividad del tercer trimestre

Jorge Vasconcelos, Guadalupe Gonzalez y Marcos O'Connor

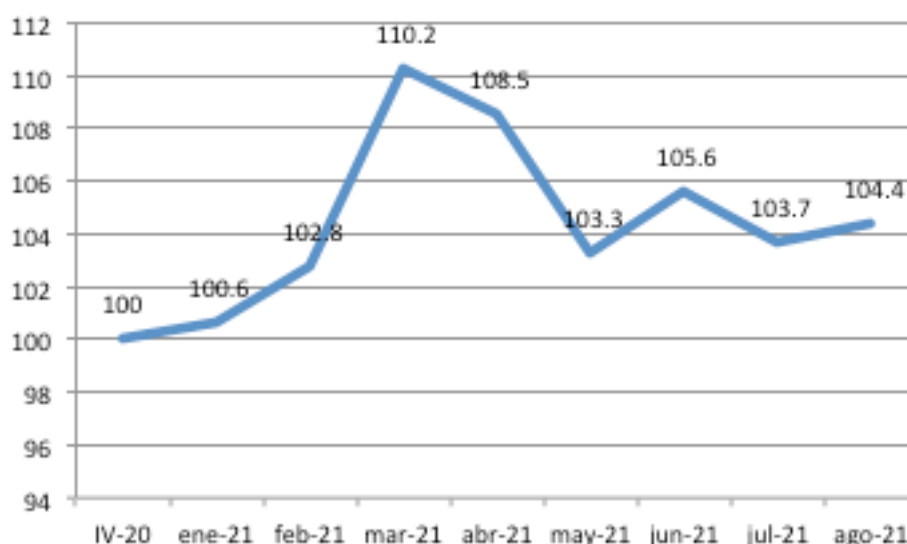
- La recaudación de impuestos asociados al mercado interno registró mejoras suaves hasta febrero y una aceleración fuerte con pico entre marzo y abril de este año, para ingresar desde mayo en una etapa de amesetamiento que llega hasta agosto inclusive. Así, el último dato se ubica 4,4% por encima del cuarto trimestre de 2020, medido en pesos constantes
- En el caso de la venta de vehículos cero km, la serie desestacionalizada por IERAL muestra caída respecto de fin de 2020 y primeros meses de 2021. De este modo, el patentamiento de cero kilómetro en agosto fue 20,6% inferior al del promedio de los meses de setiembre a noviembre de 2020
- El ISAC, en la medición desestacionalizada por el INDEC, refleja un pico en enero (respecto del cuarto trimestre de 2020), 8,7 % por encima de esa referencia, para declinar hasta un piso en mayo, 2 % por debajo de la base. Sin embargo, el rebote posterior, de junio y julio, ha sido significativo, posiblemente reflejando no sólo los incentivos de privados por la brecha cambiaria, sino también el vuelco de recursos presupuestarios hacia obra pública, en función del proceso electoral de setiembre y noviembre. Así, el dato de julio se ubica un 7,7 % por encima del cuarto trimestre de 2020 y un punto porcentual por debajo del pico de enero
- En lo que hace a la actividad manufacturera, desde enero el Índice de Producción Industrial (IPI) fluctúa en su medición desestacionalizada en un nivel entre 3 y 5 puntos porcentuales por encima del cuarto trimestre de 2020, unificando y promediando mayo/junio, para normalizar estadísticamente el impacto de las restricciones de la última semana del primero de esos dos meses. Así, el dato de julio refleja un nivel de actividad manufacturera un 5,3 % por encima del cuarto trimestre de 2020. Desde este punto de vista, el IPI tampoco escapa a la tendencia de "amesetamiento" detectada en el indicador vinculado a la recaudación de impuestos
- Comparando con 2019, el año previo a la pandemia, la recaudación impositiva asociada al mercado interno cayó en términos reales un 5 % y un 6,5% en julio y agosto de 2021 con respecto a iguales meses de dos años atrás, pero hubo subas de similar orden de magnitud para el caso de los despachos de cemento, la actividad de la construcción y la producción industrial. En cambio, el patentamiento de vehículos se diferencia en

forma marcada con aquellos comportamientos, ya que julio y agosto de este año reflejan caídas de 33,7% y de 28,2 % respecto de iguales meses de 2019

La recaudación de impuestos asociados al mercado interno es uno de los indicadores que utilizamos para analizar la evolución de la economía con datos más actualizados. En este caso, se incluye la recaudación impositiva por IVA, Aranceles de importación, Combustibles, impuesto al cheque, aportes personales y contribuciones patronales. Tras un 2020 muy flojo producto de la pandemia, la recaudación de impuestos (en pesos constantes y desestacionalizada) registró mejoras suaves hasta febrero y una aceleración fuerte con pico entre marzo y abril de este año, para ingresar desde mayo en una etapa de amesetamiento que llega hasta los agosto inclusive. Así, la recuperación del nivel de actividad reflejada a través de la recaudación de los impuestos asociados al mercado interno desaceleró en forma significativa en la medición desestacionalizada luego del pico de marzo/abril y en el último dato (agosto) se ubica 4,4% por encima del cuarto trimestre de 2020, en pesos constantes. La aceleración inflacionaria con epicentro en el segundo trimestre de este año ha sido seguramente uno de los principales factores explicativos del fenómeno inverso observado en este indicador de nivel de actividad, acentuado por las restricciones de movilidad impuestas hacia la última semana de mayo. De todos modos, el dato de agosto mostró una leve mejora de 0,7 % respecto de julio, por lo que habrá que estar atentos a los guarismos de meses subsiguientes.

Recaudación impositiva asociada al mercado interno*

Serie desestacionalizada, en pesos constantes. Base IV trim 2020 = 100



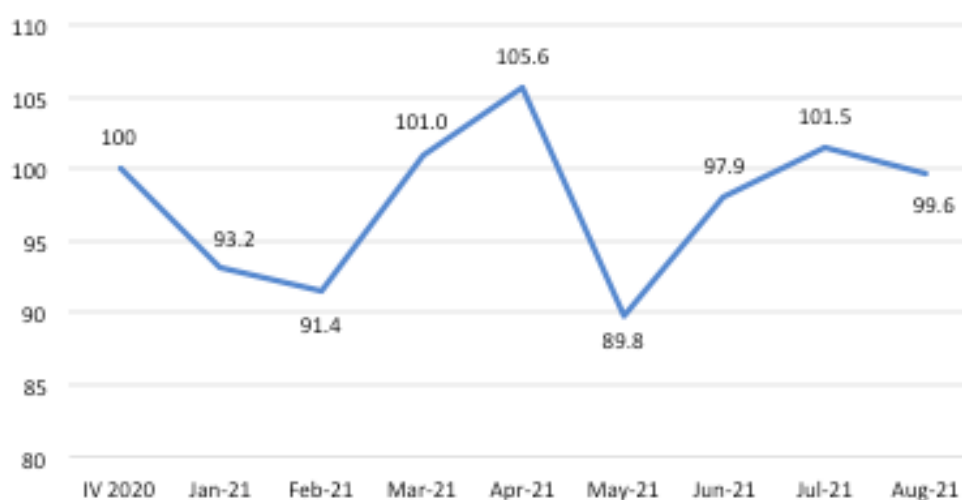
**incluye IVA, Aranceles de importación, Combustibles, impuesto al cheque, aportes personales y contribuciones patronales*

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y Subsecretaría de Ingresos Públicos

Otro indicador relevante del nivel de actividad es el volumen de los despachos de cemento. En este caso, en la serie desestacionalizada por IERAL, también se observa aceleración con pico en abril, un “bache” marcado en mayo (por las mencionadas restricciones a la movilidad) y una recuperación posterior con menos empuje que la observada hasta abril. Así, el dato de Agosto se ubica 0,4% por debajo del promedio del último trimestre de 2020, siempre considerando la serie en términos desestacionalizados.

Despacho de cemento

Serie desestacionalizada. Base IV trim 2020 = 100

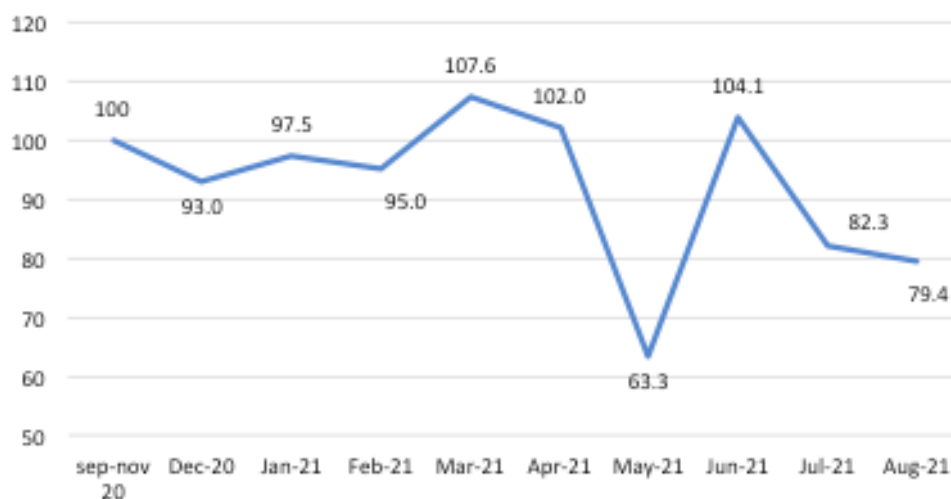


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a AFCP

En el caso de la venta de vehículos cero km, los últimos datos incluso muestran una caída respecto de fines de 2020 y primeros meses de 2021. Tomando como base el trimestre Septiembre-Octubre-Noviembre de 2020 (dado que diciembre no es representativo) se tiene una recuperación mucho más acotada hacia marzo/abril, el bache pronunciado de mayo y luego del rebote de junio, una caída significativa en la medición desestacionalizada de julio y agosto. Así, se llega a un patentamiento de autos de Agosto un 20,6% por debajo de los datos de la última parte de 2020.

Patentamiento de autos

Serie desestacionalizada. Base Sep-Nov 2020 = 100



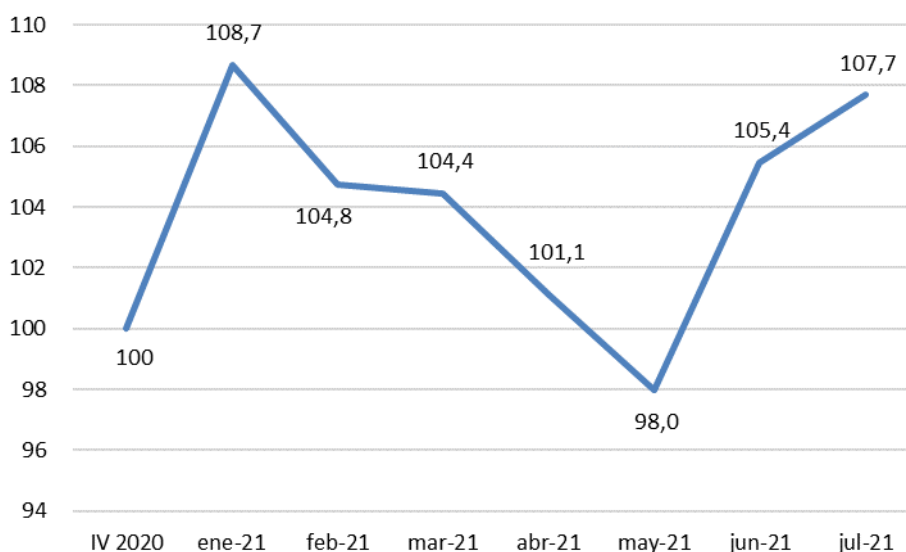
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a DNRPA

Por otro lado, esta semana el INDEC difundió dos importantes indicadores vinculados al nivel de actividad, el que refleja la evolución de la industria (IPI manufacturero) y el asociado a la construcción (ISAC), en ambos casos con datos que llegan hasta Julio y que en la medición desestacionalizada registran una variación positiva de entre 5% y 7 % respecto del cuarto trimestre de 2020.

El ISAC en su medición desestacionalizada por el INDEC hizo pico en enero (respecto del cuarto trimestre de 2020), un 8,7 % por encima de esa referencia, para declinar hasta un piso en mayo, 2 % por debajo de la base. Sin embargo, el rebote posterior, de junio y julio, ha sido significativo, posiblemente reflejando no sólo los incentivos de privados por la brecha cambiaria, sino también el vuelco de recursos presupuestarios hacia obra pública, en función del proceso electoral de setiembre y noviembre. Así, el dato de julio se ubica un 7,7 % por encima del cuarto trimestre de 2020 y un punto porcentual por debajo del pico de enero.

Actividad de la Construcción

Serie desestacionalizada. Base IV trim 2020 = 100

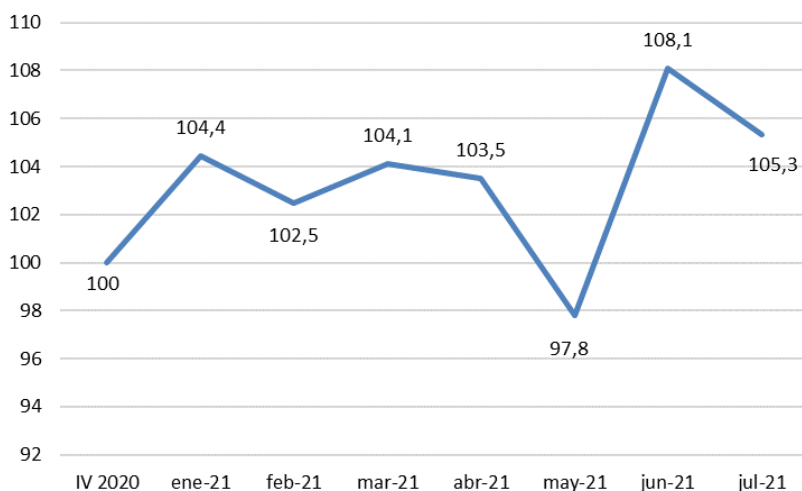


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y AFCEP

En lo que hace a la actividad manufacturera, desde enero el Índice de Producción Industrial (IPI) fluctúa en su medición desestacionalizada en un nivel entre 3 y 5 puntos porcentuales por encima del cuarto trimestre de 2020, unificando y promediando mayo/junio, para normalizar estadísticamente el impacto de las restricciones de la última semana del primero de esos dos meses. Así, el dato de julio refleja un nivel de actividad manufacturera un 5,3 % por encima del cuarto trimestre de 2020. Desde este punto de vista, el IPI tampoco escapa a la tendencia de “amesetamiento” detectada en el indicador vinculado a la recaudación de impuestos.

Índice de producción industrial manufacturero

Serie desestacionalizada. Base IV trim 2020 = 100



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

Comparando con 2019, el año previo a la pandemia, el panorama deja de ser homogéneo y aparecen diferencias importantes entre estos indicadores. Por ejemplo, la recaudación impositiva asociada al mercado interno cayó en términos reales un 5 % y un 6,5% en julio y agosto de 2021 con respecto a iguales meses de 2019, pero hubo subas de similar orden de magnitud para el caso de los despachos de cemento, la actividad de la construcción y la producción industrial (siempre comparando con dos años atrás). En cambio, el patentamiento de vehículos se diferencia en forma marcada con aquellos comportamientos, ya que julio y agosto de este año reflejan caídas de 33,7% y de 28,2 % respecto de iguales meses de 2019.

Indicadores de actividad económica

Variación con respecto a igual mes de 2019

	Recaudación impositiva asociada al mercado interno (en términos reales)	Patentamientos de vehículos	Despacho de cemento	Indicador sintético de la actividad de la construcción	Índice de producción industrial manufacturero
may-21	-7,3%	-37,5%	-9,2%	-12,0%	-3,7%
jun-21	-5,2%	5,8%	12,3%	9,7%	11,9%
jul-21	-5,0%	-33,7%	4,9%	4,4%	5,6%
ago-21	-6,5%	-28,2%	4,2%		

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Secretaría de Ingresos Públicos, DNRPA, AFCP e INDEC

En Foco 2

El dato regional de la semana: Elecciones 2021: ¿Cuánto dinero recibe de la nación cada provincia en planes sociales respecto a sus necesidades?

Laura Caullo y Azul Chincarini

- De enero a agosto del presente año la Nación destinó \$63.972 millones en Gastos Sociales dirigidos al Trabajo (0,2% del PIB) y \$281.322 millones en programas de Promoción y Asistencia Social (0,7% del PIB) dentro de los cuales se encuentra el plan Potenciar Trabajo, el cual liquidó en lo que va del año un monto de \$114.408 millones (0,3% del PIB)
- Considerando el dinero de órbita nacional destinado a las provincias en conceptos de Gastos Sociales para la promoción del Trabajo, más el programa Potenciar Trabajo, una persona con dificultad laboral, es decir, ocupada en la informalidad o desocupada, hubiera recibido en el mes de agosto una cuantía promedio de \$3.069 que corresponden a \$1.156 de Gastos Sociales para el Trabajo y \$1.913 de Plan Potenciar. CABA podría otorgarle a cada persona de su jurisdicción en dificultad laboral \$13.134 y Jujuy \$4.705. Mientras, Santa Fe, Córdoba, Mendoza y La Pampa podrían conceder menos de mil pesos a cada persona en dicho estado con el dinero recibido por nación
- Se registró un total de 905.565 personas beneficiarias de los Programas Nacionales de Empleo y del programa Potenciar Trabajo en el cuarto trimestre 2020, lo cual equivale a una cobertura del 8,8% de las personas con dificultad laboral en Argentina. Jujuy es la provincia que mayor cobertura posee (19,5%) con una importante participación del Plan Potenciar Trabajo (16,5%)
- Los desembolsos de agosto 2021 en planes de Promoción y Asistencia Social equivalen a otorgar \$2.411 a cada una de las 19 millones de personas en condición de pobreza. CABA se ubica en la cima del ranking debido a que es la jurisdicción con menos pobres en Argentina, por lo que podrían recibir \$11.008 por persona en dicha situación. Bajo esta métrica Córdoba (\$1.358) y La Pampa (\$1.366) fueron quienes recibieron una menor cantidad de dinero por persona en tal condición

Los programas de transferencias de dinero son políticas que buscan aliviar la situación de un sector en situación de vulnerabilidad. Al mismo tiempo, se articulan políticas públicas e instrumentan programas con el fin de generar y sostener el empleo como lo son los Programas Nacionales de Empleo. En tal sentido, en vísperas de las elecciones legislativas del presente año, se analiza uno de los temas que está en boga en los discursos políticos: los programas sociales de asistencia y de trabajo.

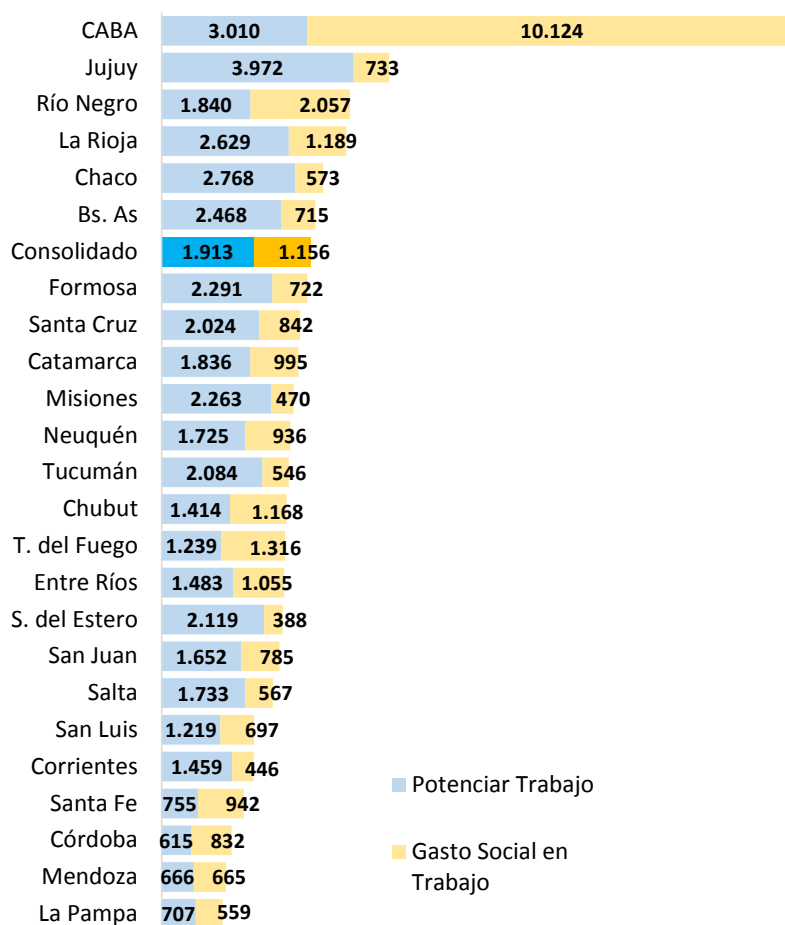
Para analizar el gasto social destinado específicamente a políticas de empleo, se utiliza la información brindada por el Presupuesto Abierto Nacional, es decir no se consideran los planes y programas sociales de órbita provinciales. Para expresarlo en términos relativos entre provincias se construye una variable a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), denominada “personas con dificultad laboral”. Esta última incluye a trabajadores informales¹ y a desocupados.

Así, de enero a agosto 2021 se destinaron \$63.972 millones en gastos sociales dirigidos al Trabajo, es decir, 0,2 puntos del PIB. Particularmente, en el mes de agosto 2021, se gastaron \$12.176, millones, los cuales hubieran permitido otorgarle a cada persona en dificultad laboral un monto de \$1.156. Una de las acciones más importantes del país enfocado en la creación de nuevos puestos de trabajo es el programa Potenciar Trabajo. Éste no se incorpora dentro de los gastos sociales de Trabajo, sino que se incluye dentro de los programas de Promoción y Asistencia Social. El desembolso del mismo durante el 2021 fue del \$114.408 millones, equivalente a 0,3% del PIB. En agosto 2021, el monto liquidado en este programa fue de \$20.149 millones, equivalente a brindar a cada persona en dificultad laboral un monto de \$1.913.

A nivel provincial, CABA podría otorgarle a cada persona de su jurisdicción en dificultad laboral \$13.134 y Jujuy \$4.705. Mientras, Santa Fe, Córdoba, Mendoza y La Pampa podrían conceder menos de mil pesos a cada persona en dicho estado con el dinero recibido de Nación.

¹ Se utiliza la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para definir a los trabajadores informales, en donde se incluyen a los asalariados privados sin aporte jubilatorio, a los cuentapropistas sin calificación profesional, a los patrones de establecimientos de hasta 5 empleados no profesionales y a los trabajadores familiares sin remuneración.

Montos liquidados en Gastos Sociales de Trabajo y Potenciar Trabajo por persona en dificultad laboral – agosto 2021

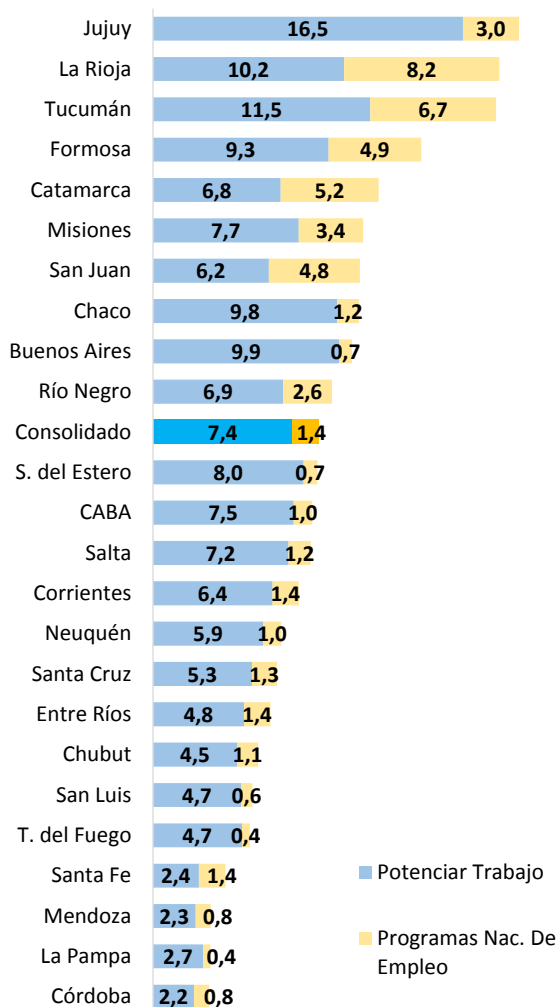


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Presupuesto Abierto y EPH-INDEC

Por otro lado, se registraron en el cuarto trimestre 2020, un total de 144.903 beneficiarios en Programas Nacionales de Empleo y 760.664 bajo el Programa Potenciar Trabajo, que alcanzarían a cubrir un 8,8% de las personas en dificultad laboral. Jujuy es la provincia que mayor cobertura podría brindar con estos fondos a las personas en dificultad laboral alcanzando un 19,5%; siendo beneficiados principalmente por el plan Potenciar Trabajo (16,5%). En segundo lugar, sigue La Rioja, con una cobertura del 18,4% y Tucumán con un 18,2%.

Las jurisdicciones que mayor cobertura poseen en estos planes son las que se ubican al norte del país cuyo dinamismo productivo es menor y por tanto reciben mayor cantidad de transferencias de parte de la nación.

Cobertura de personas en dificultad laboral en Programas Nacionales de Empleo y Programa Potenciar (en %) – 4to trimestre 2020

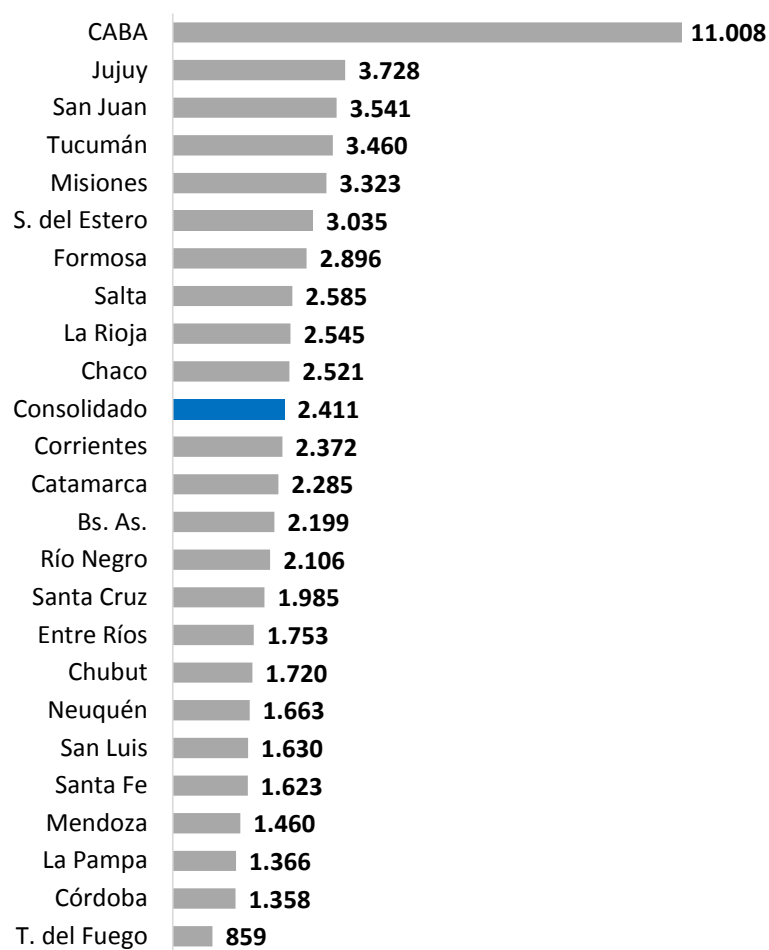


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SIEMPRO y EPH-INDEC

Por último, hasta el mes de agosto se gastaron \$281.322 en programas para la Promoción y Asistencia Social, lo que equivale a un 0,7% del PIB. Esta partida presupuestaria incluye al plan Potenciar Trabajo pero excluye a las Asignaciones Universales por Hijo las cuales son incorporadas dentro de los gastos de Seguridad Social administrados por ANSES.

Los desembolsos de agosto 2021 en planes de Promoción y Asistencia Social equivalen a otorgar \$2.411 a cada una de las 19 millones de personas en condición de pobreza. CABA se ubica en la cima del ranking debido a que es la jurisdicción con menos pobres en Argentina, por lo que recibió \$11.008 por persona en dicha situación, seguida por Jujuy (\$3.728), San Juan (\$3.541), Tucumán (\$3.460) y Misiones (\$3.323). Tierra del Fuego (\$859), Córdoba (\$1.358) y La Pampa (\$1.366) fueron quienes recibieron una menor cantidad de dinero por persona cuyos ingresos no superan la línea de pobreza.

**Montos liquidados en programas de Promoción y Asistencia Social por persona en
situación de pobreza – agosto 2021**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Presupuesto Abierto y EPH-INDEC